

LONJA



J. Pradilla Ortiz

FRANCISCO PRADILLA ORTIZ

LONJA
3 a 25 de octubre de 1987
ZARAGOZA

El centro de atención a nivel artístico en estas Fiestas del Pilar va a ser, sin duda, la Lonja y su protagonista FRANCISCO PRADILLA.

Un artista de Villanueva de Gállego, que desde el 24 de julio de 1848 hasta el 1 de noviembre de 1921, supo llenar una vida de laboriosidad orientada hacia la práctica y enseñanza artística.

FRANCISCO PRADILLA, sencillo en sus contenidos, fue capaz de transmitir el talante aragonés a lo largo de toda su producción pictórica y estuvo presente en los puntos significativos de las Exposiciones Universales y Salones Internacionales. Zaragoza, Madrid, Roma y París fueron, entre otros, testigos de su obra y a su vez reflejadas fielmente en sus telas. Actualmente es uno de los pintores aragoneses que reclama mayor atención investigadora y son numerosos los estudios que se están realizando en torno a su trayectoria artística.

Las obras de FRANCISCO PRADILLA se encuentran ahora diseminadas por todo el mundo, sus numerosos coleccionistas privados e instituciones demuestran el valor real de su creación; es por otra parte habitual en las grandes subastas de arte donde alcanza altas cotizaciones.

Creemos que no pocos se habrán sorprendido alguna vez con artistas de la talla de PRADILLA.

A todos va dirigida esta interesantísima y única muestra, elaborada con el máximo cuidado y rigor de sus investigadores, a quienes deseo agradecer desde aquí su valiosa aportación, me refiero a doña Ana García Loranca y don Ramón García-Rama.

Quiero también agradecer el entendimiento y coordinación entre CAZAR y Ayuntamiento, colaboradores una vez más, en proyectos comunes de contenido eminentemente cultural y dirigidos a todo ese gran público zaragozano que tan dispuesto está siempre a recibir estas iniciativas.

Sólo me queda ofrecer a todos los zaragozanos y visitantes en nuestras Fiestas esta oportunidad excepcional de contemplar pausadamente más de un centenar de obras de este artista, FRANCISCO PRADILLA, que ante todo supo encontrar en Zaragoza el trampolín para su labor creadora.

ANTONIO GONZALEZ TRIVIÑO
Alcalde de Zaragoza

Las características singulares de la vida y la obra del pintor zaragozano Francisco Pradilla Ortiz (Villanueva de Gállego, 1848 - Madrid, 1921), hacen de él una figura que destaca con particular atractivo entre sus contemporáneos españoles y europeos. Su vinculación a la tierra y al paisaje, que se trasluce en su obra por la vigorosa presencia de la naturaleza, nos llega a través de imágenes poéticas capaces de abrir nuestra sensibilidad a una visión renovada de cuanto nos rodea.

Hombre de éxito en su profesión y en su tiempo —director del Museo del Prado, Primera Medalla en la Universal de París...—, su contemporaneidad, su universalidad, no le impidió hacer referencia a un pasado cultural de la colectividad donde naciera, atendiendo así a esas dos características propias del triunfador: tener una raíz muy auténtica en su tierra y al mismo tiempo un espíritu universal. Ser universal por las ideas y no cosmopolita por las formas ni por las apariencias.

La voluntad de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja de profundizar en las raíces de nuestro pueblo, fomentando la difusión y conocimiento de las grandes corrientes conformadoras de nuestra cultura y apoyando proyectos que ofrecen garantía mayor por calidad, por competencia profesional y por sus fines científicos o artísticos, ha llevado a promover la edición de su monografía y a participar activamente en su exposición antológica con la publicación del presente catálogo.

La feliz confluencia de criterios con el Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, y su concejalía de acción cultural, en la personalidad y la obra creadora de Francisco Pradilla Ortiz, permite afirmar, con la realidad de los hechos, que el desarrollo cultural bien planteado aconseja promocionar y fomentar todos los cauces viables para que surjan cada día nuevas manifestaciones culturales.

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD
DE ZARAGOZA, ARAGON Y RIOJA

Un espacio de exposiciones como la Lonja requiere nuestro máximo cuidado a la hora de seleccionar la obra que se va a exhibir en ella.

*¿Quién duda de su capacidad de atracción intrínseca?
¿Quién duda del hecho de ser centro de proyección a nivel nacional y de acercamiento de las muestras más ambiciosas en materia de artes plásticas?*

Todos recordamos que por ella han pasado artistas como Pablo Serrano, Marcelino Unceta, Marín Bagüés, Pablo Gargallo, Bueno y Burriel, y sólo hacemos referencia de algunos de los aragoneses.

Y la Lonja nos atrae no sólo por su espacio, ni siquiera por sus contenidos; la Lonja posee una larga historia de grandes exposiciones que en el Pilar concentran su interés en nuestros artistas más universales.

En el Pilar 87 la Lonja se convierte en el escenario de FRANCISCO PRADILLA.

Cuadros de costumbre, de historia, réplicas y estudios de academia nos aproximarán a un FRANCISCO PRADILLA dominador de las técnicas más variadas; sus dibujos, acuarelas y óleos son interpretaciones múltiples de temas concretos que nos sitúan en la sociedad de finales del XIX y muestran en otro sentido el peso de la mentalidad de la época.

Paisaje de las lagunas pontinas, Juana la Loca recluida en Tordesillas, Abanderado, Días de mercado en Noya, Alfonso I, son nombres propios de obras que marcan época, historia y maneras de interpretación técnica.

FRANCISCO PRADILLA es pintor, ante todo, de academia. Su observación, la facilidad de captación de sus entornos y la forma de transmitirlo es tan importante como su impecable realización. Hay quien lo sitúa en segundo lugar después de Goya, en el ámbito aragonés, ante todo por la manera de utilizar el pincel y el color.

Para concretar sus cualidades pictóricas y maneras de hacer están los especialistas. Un libro sobre este insigne pintor editado por la CAZAR y realizado por doña Ana García Loranca y don Ramón García-Rama, que será presentado en la Lonja, nos abrirá nuevas perspectivas para entender su pintura.

Una vez más, la Lonja se convierte en catalizador de una obra universal.

JOSE MANUEL DIAZ SANCHO
Concejal de Acción Cultural



FOTOGRAFIA DE F. PRADILLA

Próximo a cumplirse el siglo y medio de su nacimiento, la ciudad de Zaragoza, a través de su Excelentísimo Ayuntamiento y contando con la inestimable colaboración de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, rinde justo homenaje al insigne artista aragonés, organizando en el incomparable marco del palacio de la Lonja, esta exposición antológica, coincidente con las solemnes y emotivas fiestas del Pilar.

Pensamos que se debe aprovechar este acontecimiento para, desde las páginas de este catálogo, hacer una breve reseña biográfica de Pradilla que nos permita aproximarnos al «hombre» de la misma forma que los cuadros expuestos nos permiten apreciar al «pintor».

De nuestra publicada monografía «Vida y obra del pintor Francisco Pradilla», editada por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, resumimos las líneas que siguen a continuación.

En Villanueva de Gállego, localidad próxima a Zaragoza, nace el 24 de julio de 1848 Francisco Pradilla Ortiz. Segundo hijo de Miguel Pradilla y Martina Ortiz, recibió las aguas bautismales en la iglesia de San Salvador el mismo día de su nacimiento.

De las pocas noticias que existen sobre su infancia sabemos que inicia los estudios primarios en la escuela pública de Villanueva, destacando en las asignaturas de escritura y dibujo y que a los once años se traslada a Zaragoza para iniciar los estudios de bachillerato, quedando bajo la tutela de un familiar.

La falta de recursos económicos le obligarán a dejar el instituto sin finalizar el segundo curso, entrando a trabajar de aprendiz en el taller del pintor-escenógrafo Mariano Pescador. Será el propio Pescador el que le anime a matricularse en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, en donde Francisco Pradilla despunta entre sus compañeros.

La muerte de su tía y los consejos de sus profesores Antonio Palao y Bernardino Montañés, que le sugieren la conveniencia de trasladarse a Madrid, por ser éste el ambiente más adecuado para desarrollar sus inquietudes artísticas, le llevan a la Villa y Corte el año 1866, domiciliándose en casa de su tío Simón Pradilla, estanquero de la calle Leganitos.

Trabaja de nuevo en el prestigioso taller de los escenógrafos-decoradores Augusto Ferri y Jorge Busato y con sus ingresos se costea la asistencia a la Escuela Superior de Pintura y Escultura, de la que será alumno entre los años 1868 a 1873, y donde imparten sus enseñanzas profesores tan afamados como Carlos Luis de Ribera, Federico de Madrazo y Carlos de Haes. También visita el renombrado estudio de los Madrazo y la tertulia-reunión que para amantes de la acuarela convocaba Plácido Francés en la calle Barquillo. Frecuenta el Museo del Prado, en donde copia las obras de sus maestros favoritos y colabora con sus dibujos en las revistas ilustradas de la época. Estas asiduas colaboraciones le proporcionan tal dominio y seguridad con el lápiz, que en el concurso que en el año 1874 convoca la «Ilustración Española y Americana» consigue el primer premio con su dibujo «La ribera de Vigo».

Ya en 1871 y en compañía de su amigo Ramón Guerrero, había realizado el primer viaje por tierras gallegas, buscando los paisajes que tanto alababa su maestro Carlos de Haes y descubriendo la belleza y singularidad de sus costumbres y fiestas populares.

Comenzaba a sonreír el éxito al joven artista, cuando se anunciaron las primeras oposiciones de pensionados para la Academia de Bellas Artes de España en Roma. Pradilla vacila en presentarse, pero José Casado del Alisal, director de la Academia e interesado en contar con las «paletas más prometedoras» en esta primera promoción, logra convencerle, y así, el 6 de octubre de 1873, nuestro pintor presenta la solicitud para opositar.

Ganada la plaza brillantemente, toma posesión de ella en Roma el 1 de abril de 1874, iniciando una estancia en Italia que se prolongará por más de veinte años.

El trabajo del primer curso, que consistía en copiar una obra de un artista relevante, poco representado en las pinacotecas de nuestro país, Pradilla lo acometerá en colaboración con su compañero Alejandro Ferrant, eligiendo la «Disputa del Santísimo Sacramento» de Rafael y obteniendo un señalado éxito, a pesar de las precarias condiciones en que se desenvuelven nuestros pensionados.

En la primavera y verano de 1875 viaja a París y más tarde visita Venecia. A su regreso, inicia el que será su segundo trabajo de pensión. Pese a elegir el tema libremente, la obra no satisface al tribunal calificador y este revés le obligará a que en el del tercer y último curso, consciente de su transcendencia, no escatime el menor esfuerzo. El resultado será «Juana la Loca», obra que le catapultará a la fama, situándole en la cúspide del prestigio artístico.

En efecto, al presentarla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1878 consigue, además del reconocimiento popular, el galardón más importante concedido hasta entonces en las nacionales, la medalla de Honor. Este premio se verá corroborado pocas semanas después, cuando en la Exposición Universal de París de ese mismo año obtenga la medalla de Honor, votada a la sección española.

Al celebrar su matrimonio entre ambos certámenes con Dolores González del Villar, a la que conoció en uno de sus viajes a Galicia, culmina un año especialmente venturoso para el pintor.

En su estudio de Roma, donde fija su residencia, comienza los numerosos encargos que el triunfo le ha deparado. Dos de ellos de especial relevancia: la «Rendición de Granada» para el Senado y los retratos de los reyes aragoneses «Alfonso I» y «Alfonso V» para el Ayuntamiento de Zaragoza, primer y único encargo oficial que recibirá de Aragón.

Un revés económico inesperado y de indudable magnitud para su economía, motivará en él tal sentimiento de indignación que afectó, sin duda, su futura actitud personal. La posterior reclamación judicial enredará al pintor durante diez años entre sumarios, apelaciones y sentencias, sin obtener finalmente la respuesta pretendida a sus demandas.

Anteriormente José Casado del Alisal había dimitido de su puesto de director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma y Pradilla, con personalidad y prestigio reconocidos, fue designado para sustituirlo. Las obligaciones e incomodidades inherentes al puesto, unidas a las dificultades personales para finalizar su concertada producción artística, le llevarán a renunciar al cargo seis meses después del nombramiento. Esta liberación le permite ultimar la «Rendición de Granada», que al ser presentada en Roma y más tarde en Madrid, darán paso a multitud de homenajes y felicitaciones. Estos elogios cristalizarán en numerosos trabajos que durante los años siguientes absorberán la total dedicación del pintor.

Tal vez buscando un lugar de reposo a tan infatigable labor, el artista descubre los solitarios parajes de las Lagunas Pontinas, zona pantanosa cercana a Roma, inhóspita y desconocida, y que marcará de forma singular su inmediata creación artística. Efectivamente, tanto en Italia como después en España, plasmará en sus lienzos las costumbres y celebraciones de esta singular región italiana, sin olvidar también sus dramas y miserias humanos y, por supuesto, sus paisajes.

Es posible que la añoranza de regresar a España se hubiera quedado sólo en un deseo manifestado frecuentemente de no surgir su nombramiento como director del Museo del Prado, en sustitución del fallecido Vicente Palmaroli. Lo cierto es que a principios de 1897, la familia Pradilla se encuentra instalada en Madrid, en un palacete de estilo neomudéjar situado en la confluencia de la calle Quintana con el paseo del Pintor Rosales, adquirido previamente por el pintor.

La dirección del Museo del Prado le supondrá tal cúmulo de sinsabores e incomprensiones que, cansado, abandonará el cargo el 29 de julio de 1898. Su responsabilidad al frente de la pinacoteca no se había prolongado ni siquiera dos años.

Este nuevo revés, impensable meses atrás en Roma, le llevará a retirarse a su casa-estudio, negándose a participar en toda convocatoria cultural y social a la que se le reclame, rodeándose exclusivamente de su familia y amigos más íntimos.

Voces o intereses aragoneses serán los únicos capaces de alterar su resolución, obligándole a manifestarse públicamente; defendiendo el gran valor artístico de los frescos de la basílica del Pilar y la lógica inclusión del templo en la relación de monumentos histórico-artísticos y, también, intentando acallar las críticas aragonesas que le acusan de abandono y pereza. A pesar de que el retiro del maestro hace suponer a muchos que ha «colgado los pinceles», lo cierto es que desde la soledad de su taller el pintor ha iniciado la época más fructífera y creativa y así, en carta dirigida a su discípulo y amigo Juan José Gárate y publicada en «Heraldo de Aragón», da cuenta detallada de su esforzada dedicación.

Tenía razón el artista. Sus cuadros apenas secan en el estudio y tanto museos, como coleccionistas y marchantes, son clientes impacientes que se los disputan, repartiéndolos posteriormente por todo el mundo. Argentina y Chile los recibirán con mayor frecuencia a partir de que la primera guerra mundial interrumpa su destino habitual centroeuropeo.

Desde 1904 sus visitas al balneario de Alhama de Aragón dan paso a numerosas creaciones apoyadas en los paisajes del Monasterio de Piedra. Allí pintará bocetos de arbustos y plantas acuáticas, como anteriormente lo hiciera en las Lagunas Pontinas, y que le fueron de tanta utilidad para las grandes realizaciones decorativas en el palacio del marqués de Linares en el año 1886 y en el de la señora de Gayo más tarde.

Sus celebrados temas costumbristas, tanto gallegos como romanos y pontinos, van a enriquecerse con las llamadas «escenas de mantillas». Y así, como fiel notario del costumbrismo madrileño, pintará verbenas, carnavales y procesiones, confirmando una verdad que hoy, a través de esta primera exposición antológica organizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, y la monografía editada por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, resulta evidente y no se puede cusionar: Francisco Pradilla Ortiz fue un extraordinario pintor.

En la llamada pintura de historia, correspondiente a una época en la que se vio inmerso, destacó entre todos como la figura más relevante.

En el paisaje, con sus innumerables manchas y notas impresionistas, resueltas con pinceladas ágiles, merece lugar destacado entre los discípulos de Carlos de Haes.

Maestro en las pinturas decorativas, con las que triunfa cuando rivaliza con otras paletas, como en el palacio de Linares, es, sin embargo, en las escenas costumbristas cuando apreciamos lo mejor de su talento artístico.

Sobrio y certero retratista, alcanza cotas magistrales tanto cuando utiliza la acuarela, como la aguada y el gouache, pues estas técnicas, al igual que el óleo, descansan en su absoluto dominio del dibujo.

Vencido por la enfermedad, a la que se enfrenta en lucha desigual desde tres años antes, fallece en su domicilio madrileño el 1 de noviembre del año 1921.

El retiro voluntario al que se sometió hace que la noticia de su muerte sorprenda a muchos que lo creían ya fallecido. Más tarde, el reconocimiento de su extraordinaria personalidad artística dará paso a numerosos homenajes, de distinta índole, ofrecidos por Academias, Corporaciones y Ateneos.

En 1948, al cumplirse el primer centenario de su nacimiento, estos homenajes se reavivaron con especial intensidad en Zaragoza y Villanueva de Gállego, con la misma intención que hoy nos ocupa: recordar con cariño y orgullo a uno de los artistas más ilustres de Aragón, al tiempo que se ofrece al colgar parte de su producción pictórica en el palacio de la Lonja, la posibilidad de descubrirle y conocerle.

A nosotros, responsables de esta muestra y profundos admiradores de la obra artística del pintor de Villanueva, sólo nos queda agradecer la suma de voluntades y la iniciativa de las Entidades que han propiciado este acontecimiento cultural.

ANA GARCIA LORANCA
RAMON GARCIA-RAMA



ENTREGA DE LAS LLAVES DE GRANADA



FIESTA DEL FIN DE LA RECOLECCION DEL MAIZ



CURIOSIDAD



ANTIGUA RIBERA DEL BERBES DE VIGO



JUANA LA LOCA RECLUIDA EN TORDESILLAS



MAL DE AMORES (SIGLO XV)



MISA AL AIRE LIBRE EN LA ROMERÍA DE LA GUÍA (VIGO)



OBRAS QUE DECORAN EL PALACIO DE LINARES



VEJEZ



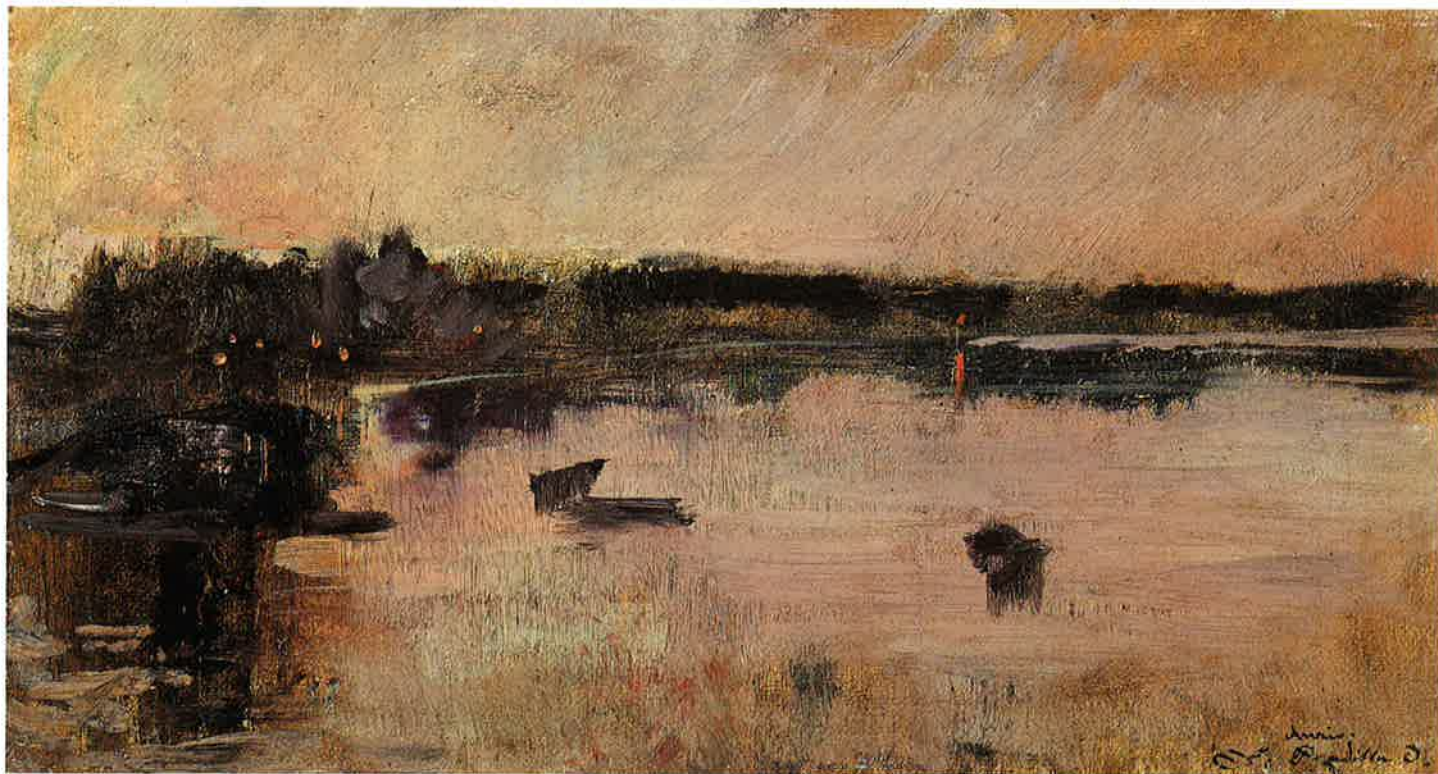
ALFONSO I



ALFONSO V



*ESTUDIO DE CABALLO. ARABE PARA
«EL SUSPIRO DEL MORO»*



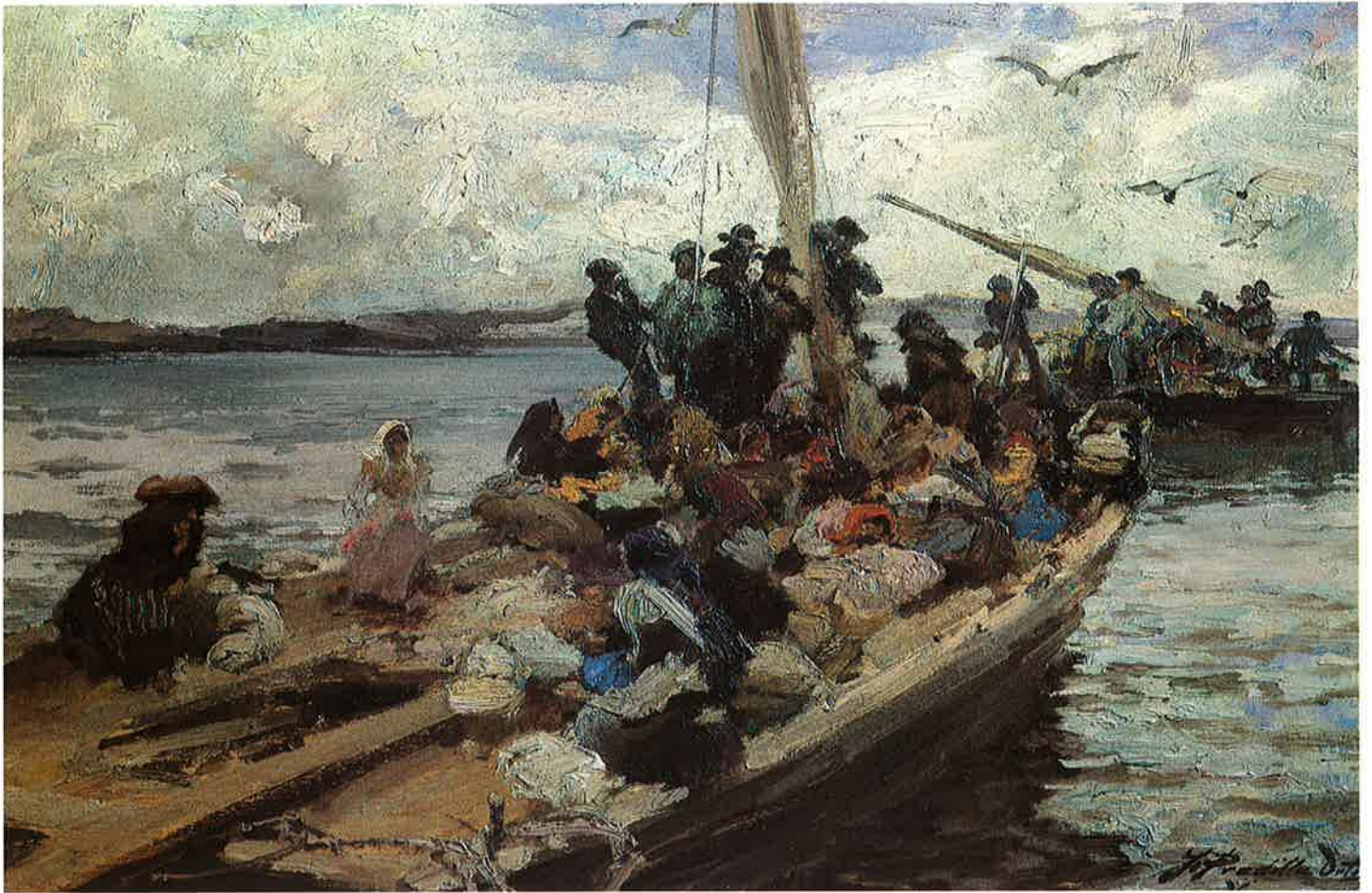
«ANZIO» (PAISAJE)



*RETRATO DE DOÑA PILAR VILLANOVA
Y PERENA DE ROJO*



RETRATO DE D. MARIANO ROYO URIETA



EN LA RIA DE VIGO



UN CANAL DE TERRACINA

CATALOGO

Romería de San Isidro (Madrid, 1916)

Oleo/cartón
12 × 8 cm
Colección particular

**Estudio de brocados y accesorios
para la Rendición de Granada**

Oleo/lienzo
56 × 35 cm
Colección particular

Espadachín

Acuarela
50 × 35 cm
Colección particular

Gruta

Oleo/lienzo
14 × 25 cm
Colección particular

Verbena de la Paloma

Oleo/cartón
12 × 8 cm
Colección particular

A la entrada de San Marcos

Oleo/tabla
24 × 39 cm
Colección particular. Barcelona

Odalisca

Oleo/tabla
22 × 42 cm
Colección particular
J. A. García-Luengo C.

Paisaje de Santander

Oleo/lienzo
18 × 30 cm
Colección particular

Viento juguetón

Oleo/tabla
24 × 39 cm
Colección particular

Capanne Lacusti lago di Frondi

Oleo/tabla
29 × 45 cm
Colección particular

Carnaval (1918)

Oleo/lienzo
10 × 18 cm
Colección particular

Celaje

Oleo/lienzo
8 × 17 cm
Colección particular

Remanso

Oleo/lienzo
16 × 26 cm
Colección particular

Paisaje, 8½ mañana, julio 95 (1895)

Oleo/tabla
17,5 × 28 cm
Colección particular

Puesta de sol

Oleo/tabla
16 × 27,5 cm
Colección particular

Paisaje

Oleo/lienzo
16,5 × 27 cm
Colección particular

Crepúsculo en las Paludes Pontinas

Oleo/lienzo
16,5 × 27 cm
Colección particular

Emparrado (Vigo, 1872)

Acuarela
25 × 30 cm
Colección particular

Dibujo para la ilustración

del Raimundo Lulio de Núñez de Arce (Roma, 1883)

Dibujo
29 × 44 cm
Colección particular

Bajo relieve, cabeza de Pradilla (Roma, 1895)

Autor: I. Kopt. Pec
Yeso
40 cm diámetro
Colección particular

Conjunto fotografías de Francisco Pradilla
Colección particular

Paisaje de las Lagunas Pontinas
Oleo/tabla
27 × 17 cm
Colección particular (Madrid)

Odalisca
Oleo/tabla
126 × 78 cm
Colección particular

Disputa del Santísimo Sacramento
Oleo/lienzo
308 × 795 cm
Ministerio de Asuntos Exteriores

Paisajes (5)
Oleo/tabla (3)
Oleo/lienzo (2)
18 × 24, 26 y 29 cm
Museo Camón Aznar
Obra Social de la C.A.M.P.Z.A.R.

Alfonso V (Roma, 1879)
Oleo/lienzo
237 × 152 cm
Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Alfonso I (Roma, 1879)
Oleo/lienzo
237 × 151 cm
Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Napolitana (Roma, 1876)
Dibujo
80 × 64 cm
Colección particular

Paisaje de Santander
Oleo/lienzo
32 × 52 cm
Colección particular

Paisaje de los Picos de Europa
Oleo/lienzo
42 × 60 cm
Colección Félix Palacios

**Procesión en Granada
y Juana la Loca recluida en Tordesillas**
(Granada, 1908)
Oleo/lienzo
15 × 26 cm
Colección particular

Días de mercado en Noya (Roma, 1895)
Oleo/tabla
29 × 49 cm
Colección particular

Playa de Vigo
Oleo/tabla
17 × 28 cm
Colección particular

El suspiro del moro
Oleo/lienzo
20 × 31 cm
Colección particular. Bilbao

Entrega de Granada
Dibujo
15 × 22 cm
Colección Museo Nacional de Bellas Artes
de Río de Janeiro. Brasil

Figura de hombre (Toreador)
Acuarela
21 × 16 cm
Colección Museo Nacional de Bellas Artes
de Río de Janeiro. Brasil

Juana la Loca recluida en Tordesillas
(Madrid, 1906)
40 × 31 cm
Colección Marqués de Perinat

Cristo de la Fe (Madrid, 1906)
Oleo/lienzo
38 × 30 cm
Colección Marqués de Perinat

Estudio de plantas acuáticas
Oleo/lienzo
41 × 100 cm
Museo Jaime Morera. Lérida

Autorretrato
Oleo/lienzo
37 × 52 cm
Museo Jaime Morera. Lérida

Boceto de doña Juana la Loca (Roma, 1877)

Oleo/lienzo
42 × 59 cm
Museo Jaime Morera. Lérída

La modelo

Acuarela
48 × 28 cm
Museo Municipal de Bellas Artes de Santander

La viuda (1918)

Oleo/lienzo
58 × 38 cm
Ayuntamiento de Villanueva de Gállego (Zaragoza)

Escena familiar

Oleo/lienzo
66 × 50 cm
Colección particular
Segundo Pérez García. Sevilla

El abanderado

Oleo/lienzo
100 × 77 cm
Colección particular
Segundo Pérez García. Sevilla

Pradera con flores

Oleo/tabla
23 × 38 cm
Colección particular

Pareja de aguadas

Aguada sobre papel
32,5 × 22 cm
Colección particular

Paisaje Paludes Pontinas

Oleo/cartón
14 × 34 cm
Colección particular

A Montacino

Oleo/lienzo
9 × 17 cm
Colección particular

Romería de San Isidro

Oleo/tabla
11 × 19 cm
Colección particular

Feriantes

Oleo/lienzo pegado a tabla
11 × 17 cm
Colección particular

San Isidro

Oleo/tabla
8 × 12 cm
Colección particular

Paisaje rocoso

Oleo/lienzo
35 × 57 cm
Colección particular

Copa de porcelana de Sevres

53 h
Colección particular

Paisaje con lirios del monasterio de Piedra

Acuarela
25 × 35 cm
Colección particular

Atardecer

Oleo/tabla
38 × 24 cm
Colección particular

Estudio para el palacio de la señora de Gallo

Oleo/lienzo
Tríptico:
laterales 39 × 25 cm
central 35 × 55 cm
Colección particular

Paisaje de ninfa (Ninfa, octubre 1892)

Oleo/cartón
23 × 38 cm
Colección particular

Paisaje con árboles (1885)

Oleo/lienzo
82 × 38 cm
Colección particular

Paisaje con árboles (1885)

Oleo/lienzo
70 × 31 cm
Colección particular

Retrato de Lidia Pradilla (1887)

Oleo/lienzo
53 × 42 cm
Colección particular

Puente de Orsino

Oleo/lienzo
15 × 26 cm
Colección particular

Estudio de cielo

Oleo/tabla
12 × 26 cm
Colección particular

Picos de Europa (1918)

Oleo/lienzo
16 × 22 cm
Colección particular

Arboles y niebla

Oleo/cartón
27 × 16 cm
Colección particular

Laguna Pontina

Oleo/cartón
9 × 17 cm
Colección particular

Paisaje inacabado

Oleo/lienzo
16 × 26 cm
Colección particular

Voluptuosa (Madrid, 1919)

Oleo/lienzo
45 × 32 cm
Colección particular

Autorretrato (Madrid, 1898)

Oleo/lienzo
74 × 46 cm
Colección particular

Estudio para la Rendición de Granada

Oleo/lienzo
23 × 36 cm
Colección particular

4 dibujos de El Escorial (1868)

Dibujo a lápiz
Colección particular

Corrida de novillos (12 de junio de 1873)

Dibujo a lápiz
15 × 21 cm
Colección particular

Dibujo de mujeres (copia de Andrea Mantegna)

Dibujo a tinta
44 × 26 cm
Colección particular

Terracina

Oleo/cartón
16 × 26 cm
Colección particular

Estudio de riscos (1918)

Oleo/cartón
26 × 16 cm
Colección particular

Paisaje (Pontinus, Italia)

Oleo/lienzo
24 × 31 cm
Colección particular

Terracina

Oleo/lienzo
28 × 49 cm
Colección particular

Paisaje de Pontevedra (1879)

Acuarela
25 × 36 cm
Colección particular

Paisaje de Galicia

Oleo/tabla
12 × 18 cm
Colección particular

**Dibujos de El Escorial (2)
(1868)**

Dibujo a lápiz
10 × 18 y 10 × 9 cm
Colección particular

Casa con columnas

Oleo/tabla
17 × 28 cm
Colección particular

Alhama (Interior ermita)
Oleo/tabla
11 × 19 cm
Colección particular

Camino del santuario
Dibujo a tinta y aguada
14 × 20 cm
Colección particular

Barcaza (Vigo)
Oleo/cartón
16 × 28 cm
Colección particular

Terracina (septiembre 1895)
Oleo/cartón
31 × 34 cm
Colección particular

Los guerreros moros
Oleo/tabla
12 × 18 cm
Colección particular

Lagunas Pontinas
Oleo/lienzo
21 × 21 cm
Colección particular

Patio de Zaragoza
Acuarela
26 × 36 cm
Colección particular

Estudio de árbol
Oleo/tabla
32 × 25 cm
Colección particular

Boceto del Suspiro del moro
Dibujo a pluma
11 × 17 cm
Colección particular

Copia de Van Dyck
Oleo/cartón
27 × 54 cm
Colección particular

Lidia Pradilla
Oleo/lienzo
58 × 47 cm
Colección particular

Plaza de Vigo (1872)
Acuarela
24 × 35 cm
Colección particular

Paisaje con ermita
Oleo/tabla
15 × 26 cm
Colección particular

Estudio de telas, muros y brocados (1879)
Acuarela
48 × 31 cm
Colección particular

Cabeza de caballo
Oleo/lienzo
64 × 46 cm
Colección particular

Paisaje, 3,5, luna menguante 12 septiembre 1895
Oleo/cartón
25 × 39 cm
Colección particular

Hoguera junto al río
Oleo/tabla
18 × 26 cm
Colección particular

Día de mercado en Vigo
Oleo/tabla
20 × 28 cm
Galería Concha Barrios. Madrid

Busto de anciano
Acuarela
74 × 53 cm
Colección particular

Mujer sentada
Acuarela
41 × 28 cm
Colección particular

Día tormentoso en las Paludes Pontinas

Oleo/lienzo
53 × 70 cm
Colección particular

Paseo de mantillas

Oleo/tabla
9 × 15 cm
Colección particular

Semana Santa

Oleo/lienzo
50 × 70 cm
Colección particular

Carnaval

Oleo/tabla
17 × 9 cm
Colección particular

Juana la Loca en Tordesillas

Oleo/lienzo
56 × 44 cm
Museo de Zaragoza

Vendimiario en las Lagunas Pontinas

Oleo/lienzo
43,5 × 74 cm
Museo de Zaragoza

Retrato de D. Mariano Royo Urieta

Oleo/lienzo
154 × 83 cm
Museo de Zaragoza

Cabeza de mujer

Oleo/lienzo
41 × 31 cm
Museo de Zaragoza

Estudio de caballo árabe

Oleo/lienzo
78 × 45 cm
Museo de Zaragoza

Retrato de doña Pilar Villanova y Perena

Oleo/lienzo
157 × 89 cm
Museo de Zaragoza

Escena familiar

Oleo/lienzo
128 × 150 cm
Museo de Zaragoza

Náufragos

Oleo/lienzo
266 × 158 cm
Ayuntamiento de Madrid

Jinete a caballo

Oleo/lienzo
97 × 73 cm
Museo Provincial de Cuenca

Doña Juana la Loca

Oleo/lienzo
340 × 500 cm
Museo del Prado. Madrid

**Doña Juana la Loca en los adarves
del castillo de la Mota**

Oleo/lienzo
24 × 39 cm
Museo del Prado. Madrid

Paisaje de Capri

Oleo/tabla
27 × 10 cm
Museo del Prado. Madrid

Autorretrato

Oleo/lienzo
46 × 35 cm
Museo del Prado. Madrid

El rapto de las sabinas

Oleo/lienzo
114 × 148 cm
Facultad de Bellas Artes. Madrid

La Rendición de Granada

(Granada-Roma, 1882)
Oleo/lienzo
350 × 340 cm
Palacio del Senado. Madrid

La fragua

Oleo/lienzo
15 × 27 cm
Colección particular

Emigrantes de otoño

Oleo/lienzo

50 × 60 cm

Colección particular

Semana Santa en Madrid

Oleo/lienzo

24 × 39 cm

Colección particular

En la ría de Vigo

Oleo/lienzo

23 × 34 cm

Colección particular

Carnaval

Oleo/lienzo

95 × 60 cm

Colección particular

Adriano Castola. Parma, Italia

Escena con pescados

Oleo/lienzo

16 × 26 cm

Colección particular

Escena de playa

Oleo/tabla

17 × 27 cm

Colección particular

Paisaje

Oleo/tabla

17 × 27 cm

Colección particular

El suspiro del moro

Oleo/lienzo

21 × 28 cm

Colección particular

Conjunto de 10 dibujos del entierro de Fortuny

Dibujos a lápiz

Galería Jorge Juan

Apunte del natural

Dibujo a lápiz sobre papel

25 × 19 cm

Colección particular. Zaragoza

Aldeana gallega

Oleo/lienzo

64 × 38 cm

Colección particular

Fiesta en el puerto

Oleo/tabla

27 × 38 cm

Colección particular

Día de fiesta en Terracina, Italia

«Forum Terracinensis»

17 × 24 cm

Colección particular

Estudio de flores

Oleo/papel

70 × 103 cm

Colección particular

Boceto para el Suspiro del moro

Oleo/lienzo

21 × 28 cm

Colección particular

Juana la Loca

Acuarela

32 × 43 cm

Colección particular

Pescadores de las Lagunas Pontinas

Oleo/lienzo

11 × 19 cm

Colección particular

Odalisca

Oleo/lienzo

112 × 90

Colección particular

Paisaje

Oleo/lienzo

38 × 22 cm

Colección particular

Odaliscas

Oleo/lienzo

217 × 180 cm

Colección particular

Un canal de Terracina

Oleo/tabla

14 × 9 cm

Colección particular

Ficha técnica

D. ANTONIO GONZALEZ TRIVIÑO
Alcalde de Zaragoza.

D. JOSE MANUEL DIAZ SANCHO
Concejal de Acción Cultural.

D. FERNANDO ALMARZA Y LAGUNA DE RINS
Presidente de la C.A.M.P.Z.A.R.

D. AMADO FRANCO LAHOZ
Director General de la C.A.M.P.Z.A.R.

EXPOSICION

Organiza: EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Concejalía de Acción Cultural

Comisarios: Doña ANA GARCIA LORANCA
Don RAMON GARCIA RAMA

**Coordinación
General Técnica:** Concejalía de Acción Cultural
Doña CRISTINA GIL IMAZ

Diseño y Montaje: Concejalía de Acción Cultural

Transportes: MACARRON, S. A.

Seguros: BANCO VITALICIO

Lugar Exposición: LONJA

Duración: Octubre de 1987

CATALOGO

Diseño: Departamento de Comunicación Social
de la C.A.M.P.Z.A.R.

Textos: Don ANTONIO GONZALEZ TRIVIÑO
C.A.M.P.Z.A.R.
Don JOSE MANUEL DIAZ SANCHO
Doña ANA GARCIA LORANCA

Fotografías: Extraídas de la monografía publicada
por la C.A.M.P.Z.A.R. «Vida y obra de Francisco
Pradilla», autores doña Ana García Loranca
y don Ramón García Rama

Impresión: TIPO LINEA, S. A.

Patrocina y edita: C.A.M.P.Z.A.R.

Depósito legal: Z-1.928-87

Agradecimientos

La Concejalía de Acción Cultural del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza agradece encarecidamente la colaboración de todos aquellos organismos oficiales y entidades privadas, de coleccionistas poseedores de las obras de Francisco Pradilla que se exhibirán en la Lonja durante las Fiestas del Pilar.

Esta muestra no hubiera sido posible sin la desinteresada prestación de este patrimonio que, sin duda alguna, constituye una verdadera primicia. Su contemplación será agradecida por todos.

El agradecimiento se debe hacer extensivo asimismo a la C.A.M.P.Z.A.R. por propiciar la investigación y edición de la obra del artista aragonés.

No hemos de olvidarnos tampoco de hacer extensivo nuestro reconocimiento a todas aquellas personas que directa o indirectamente han intervenido en el diseño y montaje de la exposición.

